



PELIGROS BIOLÓGICOS

# **RIESGOS BIOLÓGICOS POR CONTACTO CON ANIMALES Y SUS SECRECIONES**

## RIESGOS BIOLÓGICOS POR CONTACTO CON ANIMALES Y SUS SECRECIONES



En diversos entornos laborales, el contacto con animales, sus picaduras, mordeduras, fluidos corporales o excrementos representa un riesgo significativo para la salud humana. Estas interacciones pueden provocar lesiones directas, desencadenar reacciones alérgicas graves o facilitar la transmisión de enfermedades infecciosas y parasitarias. Comprender los peligros asociados, así como implementar medidas de prevención, atención y protección, resulta esencial para garantizar la seguridad de los trabajadores y reducir la incidencia de complicaciones médicas derivadas de estos agentes biológicos.

### Picaduras o mordeduras

Las picaduras y mordeduras de animales terrestres o acuáticos representan una amenaza considerable para la salud humana. Estas lesiones pueden ocasionar efectos negativos a corto, mediano o largo plazo, dependiendo del tipo de animal involucrado, la gravedad del daño y la respuesta del organismo de la persona afectada. Además de las heridas físicas inmediatas, estos incidentes pueden facilitar la transmisión de diversas enfermedades infecciosas y parasitarias que afectan tanto a la población general como a grupos vulnerables.

Entre las enfermedades que pueden transmitirse mediante picaduras o mordeduras se incluyen el dengue, la malaria, la fiebre amarilla, la rabia y la enfermedad de Lyme, entre muchas otras. La combinación entre animales portadores de patógenos y la vía de contagio puede convertir una lesión en una situación de alto riesgo que requiere atención médica especializada. La rabia, por ejemplo, es una enfermedad viral mortal que, una vez que presenta síntomas, suele ser letal si no se trata de inmediato. Por este motivo, la prevención y la atención oportuna son cruciales.

Otro factor relevante es la posibilidad de que la picadura o mordedura desencadene una reacción alérgica severa. Muchas personas desconocen su sensibilidad al veneno de ciertos animales, lo que puede derivar en una respuesta alérgica peligrosa poco después del incidente. Estas reacciones pueden confundirse con otras emergencias médicas, lo que retrasa la atención y agrava el pronóstico. Se han documentado casos fatales en los que la reacción ocurre en los primeros treinta minutos tras la lesión.

En el entorno laboral, las picaduras y mordeduras representan un riesgo importante para quienes trabajan en contacto con animales o en zonas donde estos habitan. Trabajadores de la agricultura, pesca, construcción, jardinería y actividades similares están expuestos constantemente. Estos encuentros suelen darse cuando los animales se sienten amenazados, especialmente si perciben que sus crías, nidos o territorios están en peligro. También pueden reaccionar de forma defensiva si los humanos, sin intención, invaden o perturban su entorno.

En algunos casos, las agresiones están motivadas por la necesidad de alimentación o reproducción. Animales como serpientes, arañas, escorpiones, insectos o pequeños mamíferos pueden atacar como mecanismo de defensa. La interacción con estas especies en su hábitat puede derivar en lesiones de gravedad si no se atienden adecuadamente.

Los accidentes con animales venenosos han aumentado por diversos factores: la expansión urbana en zonas silvestres —especialmente en países en desarrollo—, el auge del turismo de aventura en regiones endémicas y el desarrollo de nuevas profesiones vinculadas al manejo de especies protegidas. En algunos contextos, estos incidentes se consideran de origen laboral y los cuadros clínicos derivados se reconocen como enfermedades profesionales, como en el caso de trabajadores de zoológicos, terrarios, tiendas de animales, y personas que participan en la caza o manejo legal e ilegal de animales, incluidos los venenosos. Además, se han establecido protocolos para tratar las mordeduras y prevenir complicaciones.

Por todo lo anterior, es esencial fomentar la conciencia sobre la prevención de estos incidentes, promover el uso de equipos de protección, respetar la fauna y adoptar prácticas seguras en los entornos laborales. La educación, la atención inmediata ante una lesión y el conocimiento sobre reacciones alérgicas son claves para preservar la salud y reducir los efectos negativos de estas agresiones.

## Fluidos o excrementos

Los fluidos corporales y los excrementos de origen humano o animal constituyen una fuente directa de riesgo biológico en múltiples entornos laborales, ya que pueden contener agentes infecciosos capaces de provocar enfermedades. Este riesgo es especialmente alto en sectores donde el contacto con estas sustancias es frecuente, como la salud, el saneamiento, la agricultura, la veterinaria, los laboratorios y los servicios de emergencia.

En el sector salud, profesionales como médicos, enfermeros, técnicos de laboratorio y personal de limpieza están expuestos a fluidos como sangre, saliva, semen, orina y otros, los cuales pueden portar virus, bacterias, hongos o parásitos. La exposición accidental puede derivar en infecciones transmisibles, entre ellas hepatitis B y C, VIH y tuberculosis.

En actividades de saneamiento y gestión de residuos, el contacto con excrementos humanos o animales conlleva el riesgo de contraer enfermedades como el cólera, la fiebre tifoidea o la disentería. Un manejo inadecuado de estos desechos puede desencadenar brotes epidémicos, afectando la salud pública.

En el ámbito agrícola y veterinario, el contacto con excrementos animales puede provocar enfermedades zoonóticas, es decir, aquellas que se transmiten de animales a humanos. Ejemplos de estas afecciones incluyen la brucelosis, la leptospirosis y la salmonelosis. En estos casos, se requieren estrictas medidas de bioseguridad para reducir la exposición.

En los laboratorios y servicios de emergencia, donde se manipulan muestras o se interviene en situaciones críticas, la exposición a estos fluidos es constante. Por ello, la implementación de protocolos rigurosos, el uso de equipos de protección personal y la capacitación adecuada son imprescindibles para garantizar un entorno de trabajo seguro.

En conclusión, tanto los fluidos corporales como los excrementos representan riesgos biológicos importantes. La adopción de prácticas seguras, el cumplimiento de normativas de bioseguridad y la formación continua del personal son medidas esenciales para proteger la salud de los trabajadores y la comunidad.